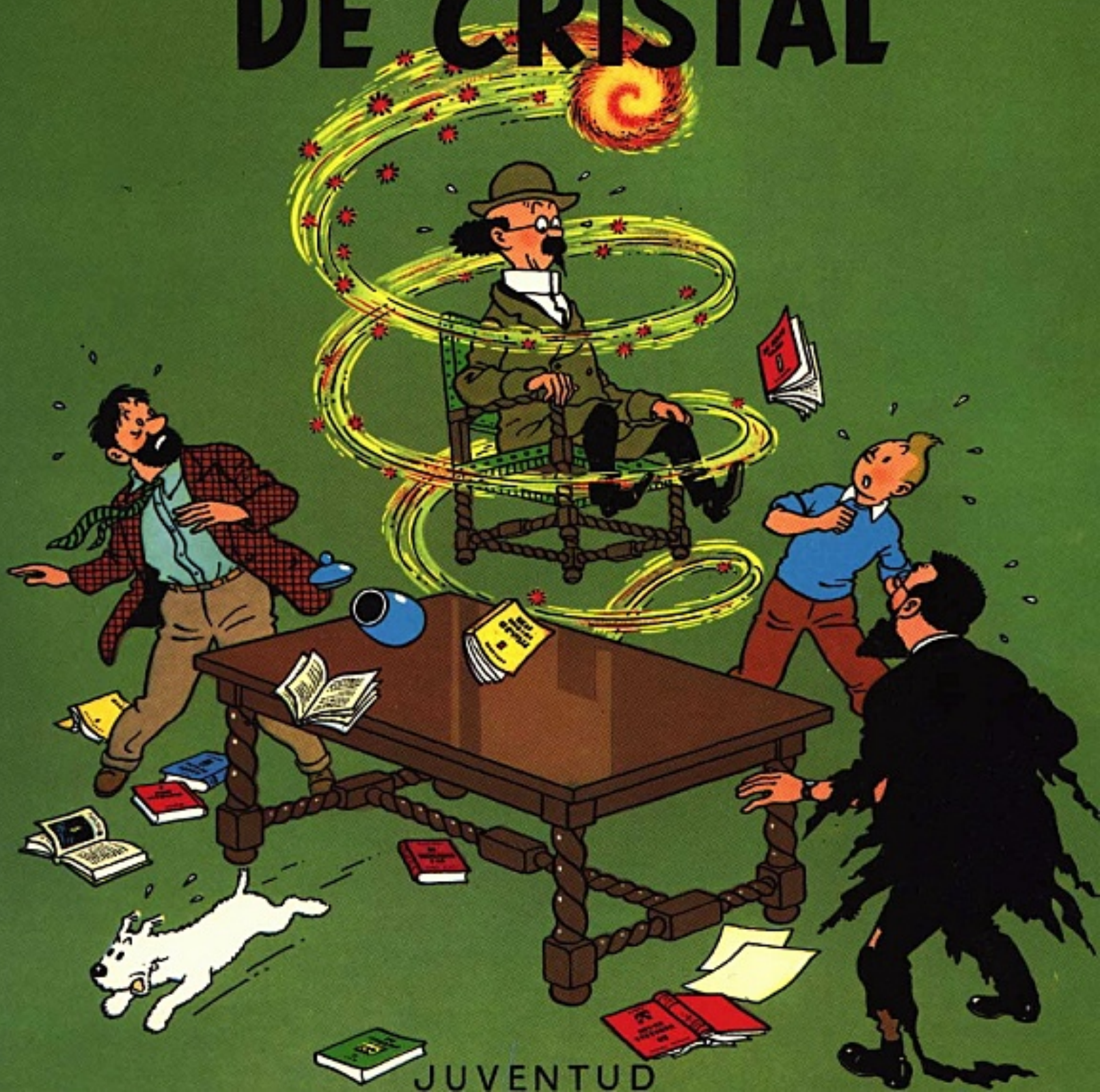


- HERGÉ -
★
LAS AVENTURAS DE
TINTIN

LAS 7 BOLAS DE CRISTAL



JUVENTUD

LAS 7 BOLAS DE CRISTAL



DESPUES DE DOS AÑOS DE AUSENCIA LA EXPEDICION SANDERS-HARDMUTH HA REGRESADO A EUROPA. La expedición etnográfica Sanders-Hardmuth acaba de regresar a Europa después de un largo y fructuoso viaje al Perú y Bolivia. Los exploradores han atravesado terrenos poco conocidos donde han descubierto varias tumbas incas. En una de ellas han encontrado una momia que llevaba puesta la "borla" o diadema real de oro macizo. Algunas inscripciones fúnebres les han permitido fijar con certidumbre que se trata del Inca Roscar Capac.



Esa historia acabará mal, ya lo verá...



¿Qué es lo que acabará mal? Pues esa historia de las momias... ¡Acuérdese usted de Tutankamón, joven!



Piense en todos los egiptólogos que murieron de manera misteriosa después de haber abierto la tumba de este faraón... Verá usted como lo mismo les ocurrirá a los que han violado la sepultura de ese rey Inca.

¿Usted cree...?



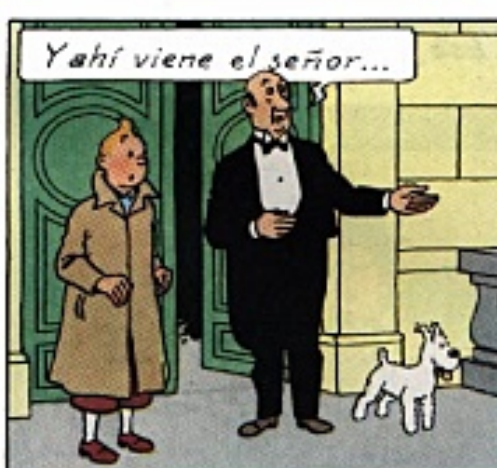
¡Estoy seguro...! ¡Tendrían que dejar tranquilas a estas gentes! ¿Qué diría usted si los egipcios y los peruanos viniesen aquí y abrieran las tumbas de nuestros reyes...? ¿Eh, qué diríamos...?

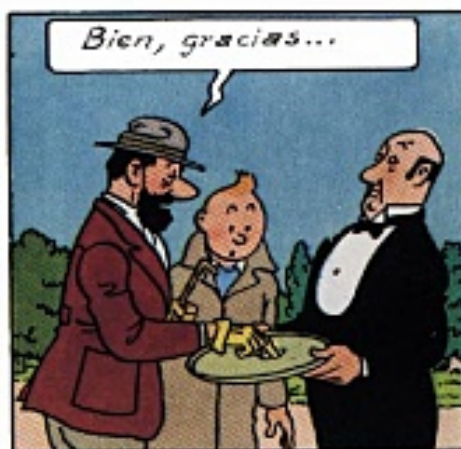
Es verdad...



Pero... dispense, veo que he llegado a mi destino.



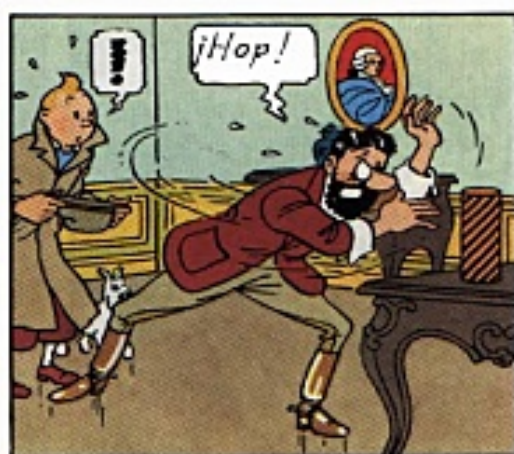




Pase, por favor...











Empiezo por poner a madame Yamilah en estado hipnótico...



Madame Yamilah, ¿está ya dispuesta a contestar...?

Sí, sahib...



Bien... Dígame, madame Yamilah, ¿cómo se llama este señor?

Serafin...



¿Es verdad, señor?

¡Es verdad!



Muy bien... Contésteme, madame Yamilah... ¿Qué lleva dentro del bolso esta señora?

Un pañuelo... unas llaves... una agenda... un lapiz... un carnet de identidad...



¿El número de este carnet de identidad, madame Yamilah?

Treinta y ocho mil cuatrocientos veinticinco

Pues, sí, eso es...



Formidable, ¿verdad...?



Madame Yamilah, ¿puede usted decirme si esta señora de la tercera fila está casada?

Sí, está casada...



Muy bien... ¿Cuál es la profesión del marido?

Cineasta.



¿Es cierto, señora?



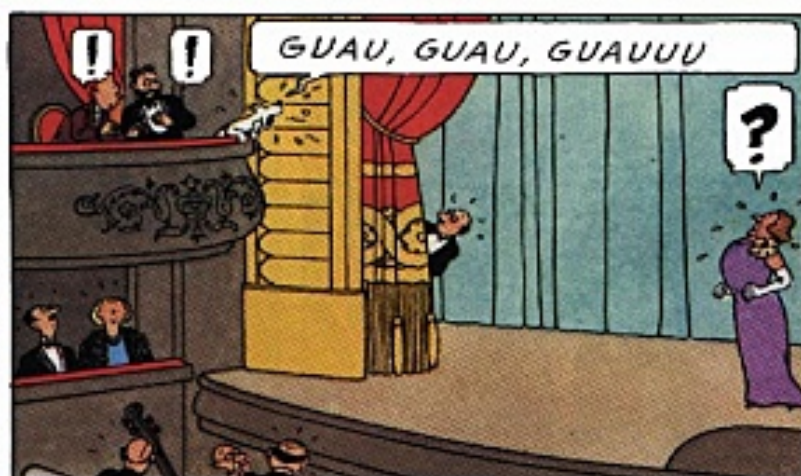
Sí, es cierto.



Le veo... Regresa de un largo viaje de un país lejano... pero... pero... ¿qué le ocurre...? Sufre... sufre... está atacado de una enfermedad misteriosa...









¡Caramba, Tintín, mi antiguo ayudante de campo...! ¡Amigo mío, qué sorpresa...! ¡Ay, Dios de mi vida..., que feliz soy de volverle a ver.



¿Y quién es este individuo...?

Mi amigo, el capitán Haddock...



¡Los amigos de nuestros amigos son nuestros amigos...! Encantado, coronel, encantado...

Encantado...



Descuida, no es la policía...

¡Ah, bueno...!



El bueno de Chiquito, desde que la policía vino a comprobar nuestros pasaportes, ve policías por todas partes...

Claro, claro...



Permítanme ofrecerles un vaso de aguardiente para festejar este feliz encuentro...



¡A su salud, amigo mío...! ¡A vuestra salud, coronel...!

¡Ya la suya, mi general...!

¡A su salud...!



¡Cuidado, que es fortísimo...!

¡Fortísimo...? ¡Pchs...! ¡Estoy acostumbrado, amiguito...!



Le habrá extrañado verme en un escenario de variedades... ¿verdad...?

Es la vida, amiguito... En mi país ha habido una revolución...



... y el general Tapioca, viejo sinvergüenza... tomó el poder. Comprenderá que tuve que exatriarme, y, tras practicar varios oficios, ahora soy lanzador de puñales...



Perdone, pero tenemos que volver a nuestro asiento, si no queremos perdernos al prestidigitador.

¡Es verdad!



Perdone que nos vayamos, pero queremos ver el número del prestidigitador... Hasta pronto, mi general...

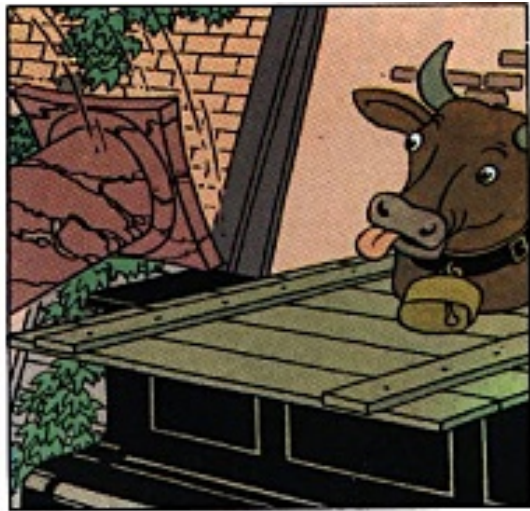
¡Hasta pronto, amigo mío...

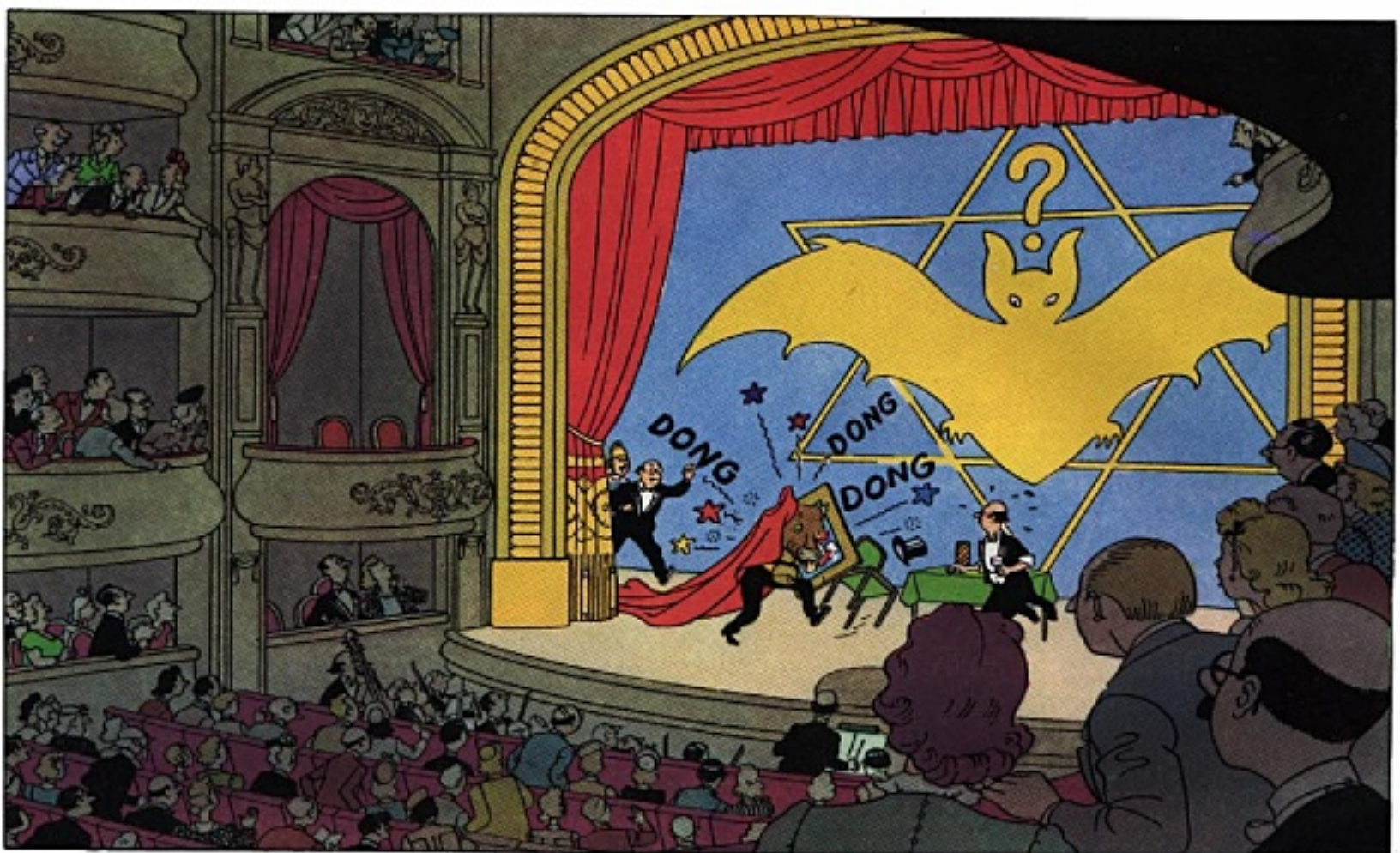


¡Rápido o nos perdemos el número...!











No es, propiamente hablando, una enfermedad... Han encontrado a las dos víctimas dormidas, una en su mesa de trabajo y otra en su biblioteca... Después de un primer examen, parece que los exploradores se hallan sumidos en una especie de sueño hipnótico o letárgico.

¡Ah!
¡Qué curioso!

Además, mire usted esto...

?



¿Qué...? ¿Estos trocitos de cristal?

De cristal... Estaban al lado de las víctimas...

¿Han pensado en mandarlos analizar?

Sí, he dejado fragmentos en el laboratorio de la policía científica, donde están examinándolos ahora.

Ejem... Esto es todo lo que sabemos...

Lo suficiente para descartar definitivamente la hipótesis de una simple coincidencia. Deberíamos enterarnos del resultado del análisis.

Telefonaré al laboratorio. Quizá nos saquen de dudas...

Llame...

¡Oiga! ¿Jefatura? Con el laboratorio, por favor. Oiga, ¿el doctor Simón? De parte de Fernández. No, con efe, como Fulgencio... Sí. ¿Oiga? ¿Qué hay del análisis? ¿Cómo?

¿Qué?

¡El profesor Laubépin...! ¡Inaudito! ¿Le han encontrado dormido en el cuarto de baño?... Sí, otra vez los mismos pedacitos de cristal... ¡Caramba! ¿Y del análisis qué hay?

Nada muy preciso... Hemos podido comprobar que los trocitos de cristal proceden de unas ampollitas esféricas, que probablemente contenían el producto

...que ha sumido a las víctimas en esa especie de sueño letárgico. Ahora bien, ¿qué clase de producto es ese? No lo sabemos... Sí, continuamos investigando... Ya les tendré al corriente. Adiós...

¡No salgo de mi asombro! ¡El profesor Laubépin...! ¡Es inaudito! Ya van tres...

Hemos de avisar inmediatamente a los demás miembros de la expedición y tomar las necesarias precauciones para protegerlos.

¿Por qué? ¿Cree usted que...?



¡Claro! No hay motivo para que esto no continúe. Todos los miembros de la expedición corren peligro. Sanders-Hardmuth, Clairmont, Laubépin: son tres. ¿Quiénes son los demás? ¡Ah, sí! Marc Charlet. Telefónee a Marc Charlet.



¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Oiga...?



¡Siempre igual, cuando hace falta el teléfono, no funciona...!

¿No contestan?



Usted, naturalmente, puede hacer lo que le plazca, pero yo en su lugar probaría con esto...



¿Oiga? ¿El señor Marc Charlet?



Yo soy, diga...



Sí... sí, lo leí en el periódico... ¡Cómo! ¿El profesor Laubépin también...? No es posible... ¿Trocitos de cristal...? ¡Caramba, pues era cierto lo que me dijeron...!



¿Que quién...? Un viejo indio una noche que estaba borracho de coca, me lo contó... Pero es mejor que nos veamos... No, ya iré yo... ¿Adónde? Bien...



Tomo un taxi y estoy ahí en seguida... Mientras tanto, avisen a los señores Cantonneau, Hornet y Bergamotte. Diganles que no salgan de casa y que se alejen de las ventanas. ¿Yo...? ¡No! ¡Tranquilícense, que estoy prevenido...! ¡Hasta ahora!



Va a venir; parece que sabe algo ese Charlet. Ha dicho que avisáramos a los demás y les digamos que no salgan de casa y tengan cuidado con las ventanas.

Bueno, ya avisaré al señor Cantonneau...



¡Mecachis!
No hay manera de
comunicar...

¡Que vengan! ¡Ya me
encontrarán!

¡Taxi!

Calle Labrador,
veintiséis...

Bien,
señor.

¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Es el
señor Cantonneau?...
¡Qué suerte! ¡Aún
llego a tiempo!

¿Qué ocurre, querido Tintín...?
No, no sé nada... yo... ¿Cómo?
Pero... ¿Es posible...? ¿Y Clairmont
también? ¿Y Laubépin? ¡Es deplora-
ble! ¿Que esté prevenido?

Sí, sea prudente,
y sobre todo no se
acerque a ninguna
ventana... Sí, a las
ventanas. Es que...

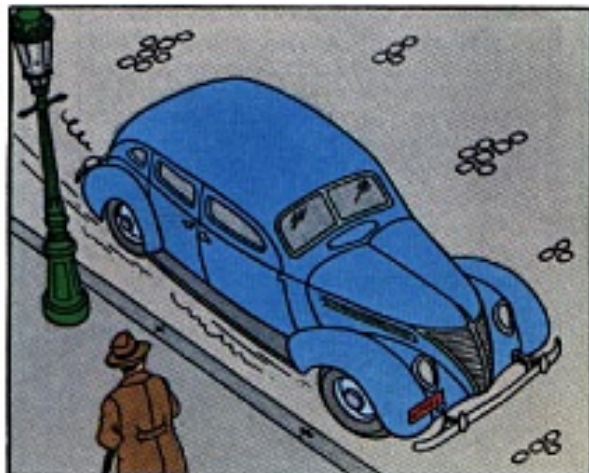
CATACLING
¡OH! ¡CLING!
¡CLING! ¡CLING!
¡CLING!

¿Oiga...? Responda,
señor Cantonneau...
¿Oiga...? ¿Oiga...?

¿Qué pasa...?

¿Oiga...?
¿Oiga...?

¡Algo le ha ocurrido al profesor Cantonneau...!
¡Corro a su casa!
Ustedes avisen a los otros dos exploradores...



Mire, se para un taxi a la puerta.

Será el de Marc Charlet. Lo aprovecharé...
¡Hasta luego!



¡Corre, Milú, vamos...!



Son dieciocho con cincuenta, señor...



¡Aquí también los trocitos de cristal...!



Este hombre ha sido víctima de un atentado.
¿Se ha parado usted durante el trayecto?

¡No! ¡Ah, sí...!
Sólo una vez en un semáforo...



Sí, ahora me acuerdo. Ha debido ocurrir allí... Otro taxi se nos ha puesto pegado a la izquierda...
Oí un ruido de cristales rotos, pero no le di importancia, pues la vía estaba libre y arranqué...



Bueno, suba al primer piso y repítale a dos señores que están allí todo lo que me acaba de decir; son policías...
Yo voy a avisar al profesor Hornet...

Bien...



¡Se alarga la serie
SEÑOR CHAPI-
EL MISTERIO DE LAS
BOLAS DE CRISTAL
TRES NUEVA
VICTIMAS
Decidi
LA VENGANZA DE
RASCAR-CAPAC
Una trágica
esa
UN TAXI
¿SERA' UN
TUTANKAMON
INCA?
LAUBÉPIN
CHARLET
CANTONNE
también vio
¿HABRÁ SIETE
BOLAS DE CRISTA

... Así pues, de los siete exploradores que han tomado parte en la expedición, sólo dos, los señores Hornet y Bergamotte, no han seguido la suerte de sus desgraciados compañeros. Su casa está vigilada día y noche por la policía, lo mismo que el Museo de Historia Natural, del que el señor Hornet es director...



Es cuestión de abrirlo ahora... Valor...

Eso es: valor...

¡Cuidado!

¡Cuidado!

DESPACHO
DEL
DIRECTOR

No hay ningún peligro; es sólo una mariposa... Pero ¡qué mariposa! ¡Mira!

¡Fantástica!



Pues ahora te diré, entre nosotros, que he tenido miedo.

Pues, para nosotros, te diré más: que he pasado mucho miedo.

DESPA
DEL
PEC

¡Calla, que vienen!

DESPA
DEL
DIRECT



¡Hola! ¿Todo va bien?

¡Si es Tintín...!

Sí, sí, pero hemos pasado un mal rato. Acabamos de abrir un paquete que nos parecía sospechoso. Por suerte sólo contenía esta mariposa. Mire...

¡Oh, qué bonita...!

DESPACHO
DEL
DIRECTOR

Bueno, veo que la puerta está bien guardada... ¿Y la ventana?

¿La ventana...? De eso me encargo yo... No le digo más...

CHO
L
TOR

Pues si es usted quien la vigila... ¿qué está haciendo aquí?

¡Canastos, tiene razón...! Yo...

CLING
CLING
CLING





A la mañana siguiente...



¡Formidable! ¡Es formidable! ¡Una nueva víctima...! ¡Es inaudito...!

No, creo que es más a la izquierda...



No, decía que hay otra víctima, el director del Museo de Historia Natural, el señor Hornet.

Todavía no, pero creo que lo encontraré...



Sí, bueno. Mire, déle usted mismo, será mejor...



¡Extraordinario...! ¡Es extraordinario! ¡Ha leído usted esto? ¡No? Me asombra, pues los titulares son de gran tamaño... Bueno, no importa, se lo leeré yo...



"El asunto llamado de las Bolas de Cristal sigue apasionando la opinión pública. ¿Se trata, como todo incita a creerlo, de la venganza de un indio fanático, decidido a castigar a los atrevidos que han profanado el sepulcro del rey inca Rascar Capac?"



... Es posible, pero cabe preguntarse por qué, en tal caso, el misterioso vengador no ha matado simplemente a las víctimas en vez de sumirlas en ese sueño letárgico...



RRING

... que los médicos opinan podría prolongarse largo tiempo sin poner en peligro la vida de los atacados..."



Buenas, Néstor... ¿Está en casa el capitán...?

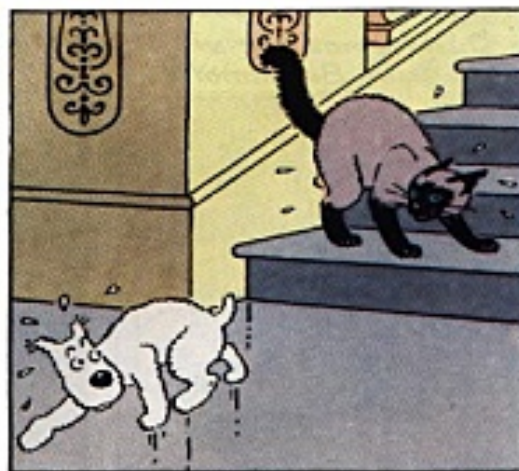
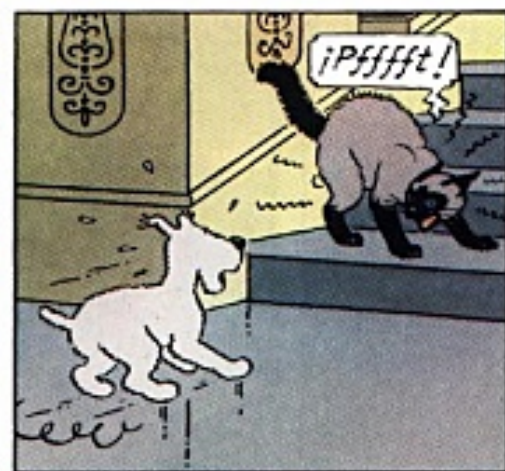
Sí, señor. Pase usted...



¡Guau!
¡Guau!



¡Pssfft!





¡Mi querido amigo! ¡Qué contento estoy de verle!



¿Cómo está usted...? ¿El profesor Tornasol sigue bien?

Muy bien. Ocupado leyéndome en voz alta...



... Por suerte la policía ha tomado las medidas necesarias para proteger al séptimo miembro de la expedición, porque es evidente...



... que sino en breve compartiría el destino de sus desgraciados compañeros. El profesor Bergamotte... ¡Oh...



¡Bergamotte...! ¿Conque es él el séptimo...! ¡Caramba! Es muy amigo mío, pues hemos hecho los estudios juntos...



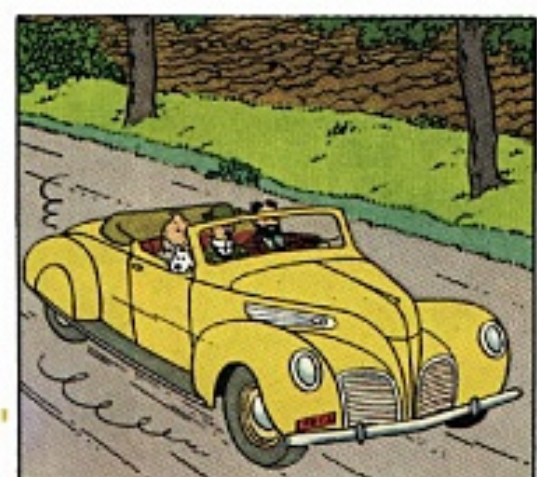
¿Conoce usted al profesor Bergamotte? Creo que guarda en su casa la momia del rey Rascar Capac.

¡Qué va! ¡Si es simpatiquísimo! Si quieren se lo presentaré...



Me encantaría conocerle...

¿En seguida...? ¿Ahora mismo? ¡Vamos...!



Visitas para ver al profesor Bergamotte...



Queríamos ver al profesor Bergamotte...

Bien... Su documentación



Haddock, ...Tintín... Tornasol... Bien. Un momento. Veré si puede recibirlos.

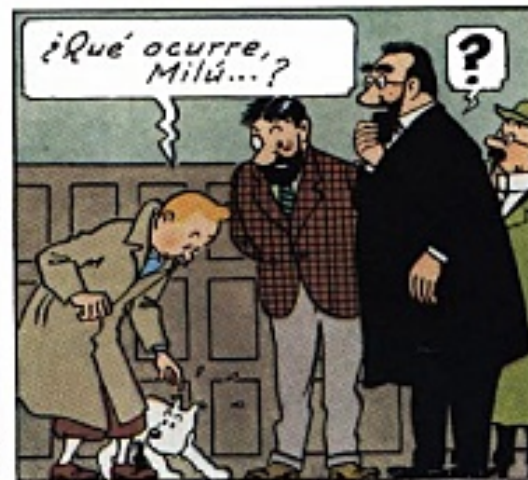


¡Caramba! ¡Hay que ver, cuántos requisitos...!

No hay más remedio, señor.



Conforme, estos señores puedan pasar.







¿Ya está todo arreglado? Muy bien... Esta falsa alarma nos ha permitido comprobar que la casa está bien guardada.

Sí, claro, claro, pero de todos modos conviene ir con cuidado...



Y ya que hablamos de ello, ¿qué opina de ese asunto de las bolas de cristal?

¿Qué opino? Poca cosa, pero, a decir verdad, tengo escrita una memoria



...acerca de las ciencias ocultas en el Perú, que parecen estar en juego aquí, pero que dudo nos aporten alguna explicación a ese misterio...



¡Mire! ¡Mire usted esto! Se trata de la traducción de una parte de las inscripciones grabadas en las paredes de la tumba de Rascar-Capac...
Sientese y lea...

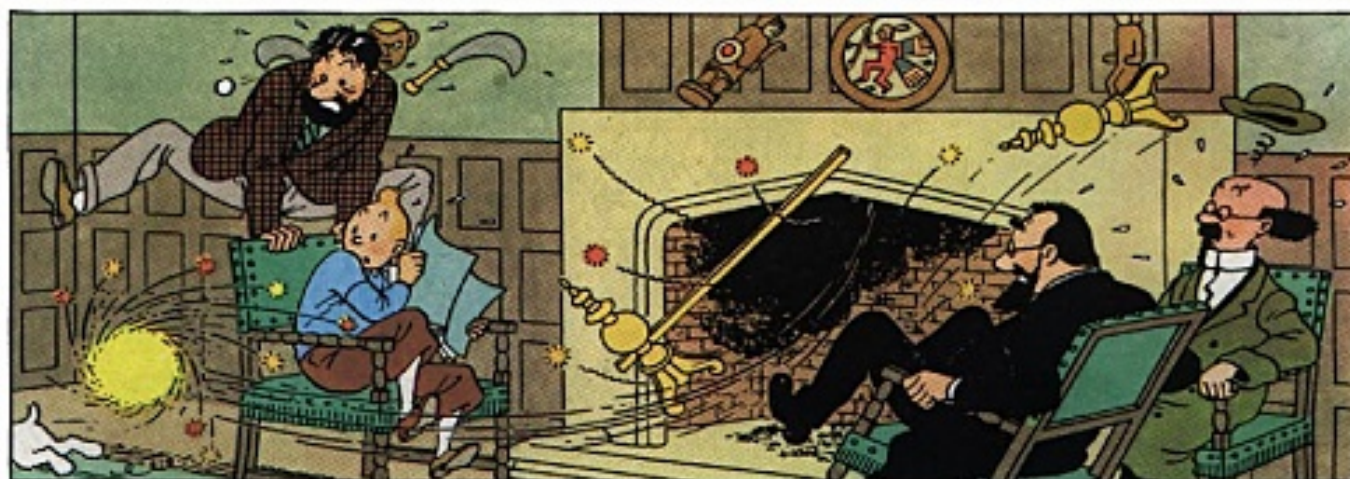


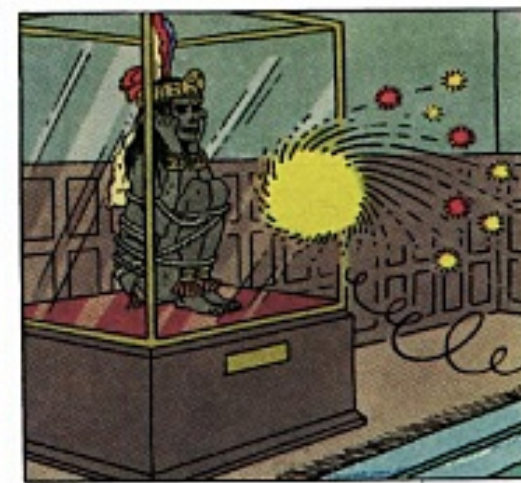
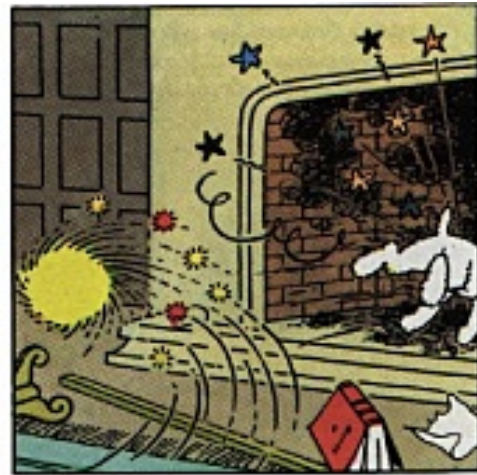
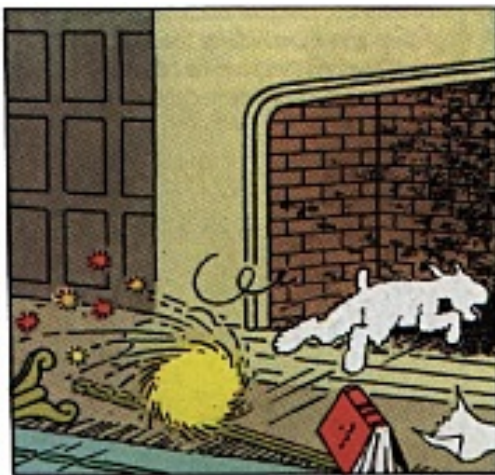
"Dentro de millares de lunas vendrán siete extranjeros de caras pálidas y profanarán la morada sagrada del 'que desencadena el rayo.' Y esos profanadores se llevarán el cuerpo del Inca a su país. Pero la maldición divina seguirá sus pasos y les alcanzará más allá de los mares y de los montes."



¡Caramba!
¡Es asombroso!

¿Verdad?
Pero siga leyendo...





Rascar-Capac ha desaparecido...
Se ha evaporado... Volatilizado...
Sólo han quedado las joyas.



¿Se encuentra mal,
señor Bergamotte?

No es nada,
siga leyendo mi
memoria.



"Y el día en que Rascar Capac, con
un deslumbrante rayo, desencadene
sobre sí mismo el fuego purificador
y vuelva a su primitivo elemento,
entonces sonará la hora del cas-
tigo para los impíos".

¿Me permites, Hippólito?



Eso es. La profecía se ha
cumplido. Rascar Capac ha
desaparecido y su venganza cae-
rá sobre mí. Lo presiento, lo huelo...

Yo también. Se siente
un fuerte olor a azufre,
¿verdad?



¡Por Dios, no tenga nin-
gún temor! La casa está
vigilada, ya lo sabe usted.
¿Dónde duerme?

En la habitación
contigua. No tiene
ventanas.



Bueno, y aquí hay postigos... Además
nosotros dormiremos en el piso.
Para mayor seguridad, haga poner
dos policías bajo esas ventanas.
No corre usted ningún peligro.

Tiene razón, soy ridículo.
Caballeros, muy buenas
noches. Ahora les acom-
pañarán a sus habitaciones.



Unas horas después...









Veamos... ¡Es imposible...! Todas las puertas están guardadas...

¡Señor Bergamotte...!
¡Señor Bergamotte...!

Es inútil. La bola de cristal ha hecho su efecto.
Es su última víctima...

Grrrn.
Grrrn.

El malhechor ha debido pasar por la ventana. Veamos...

No, la ventana y los postigos están cerrados.
Parece imposible...

¿Han visto pasar a alguien?

No, jefe. a nadie. ¿Por qué?

No comprendo cómo ha podido escapar el bandido.

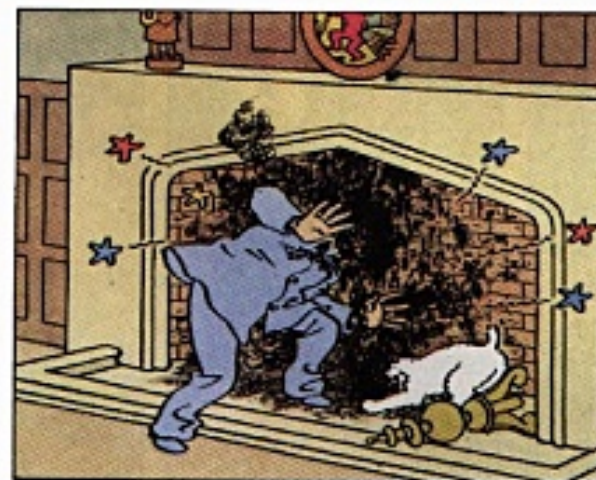
¡Oh, miren esto! Las joyas de Rascar Capac han desaparecido.

GUAAU
GUAAU

Por aquí... Ese es el camino que ha seguido el bandido.
¡Ha pasado por la chimenea!

Guaa
Guaa

¡Anda, que si ha pasado por ahí, estará limpio a estas horas!





Era la voz del profesor Bergamotte.

¡Truenos!
¡Lo asesinan!
¡Corramos!

¡Socorro...!

¡AAAAAY!

¡No, no, dejadme!

¡Que vuelven! ¡Ahí están!
¡Quieren ahogarme!

¡Atrás, demonios! ¡Atrás!
¡Socorro, me devoran!

Cálmese, señor Bergamotte, cálmese. No hay nadie aquí, sólo sus amigos...

¿Y ahora, que...? Vuelve a sumirse en su letargo.

¡Qué mala suerte! ¡Se nos escapó el tipo ese!
¿Qué habrá pasado aquí...?

Gritaba, chillaba, parecía sufrir atrocemente y luego se calmó de repente. Creo que deberíamos ir a buscar un médico.

A la mañana siguiente...

Ejem... Sí, es un bonito caso de sueño letárgico. ¿Ven? Los músculos están completamente relajados, los miembros totalmente inermes...

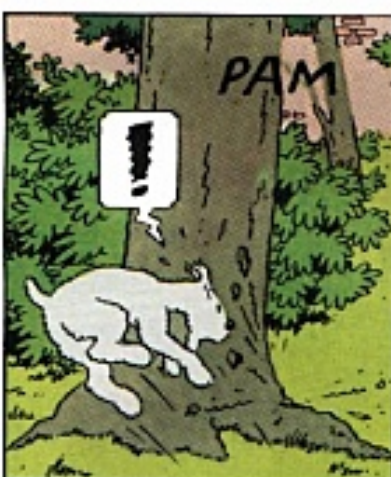
AAAY

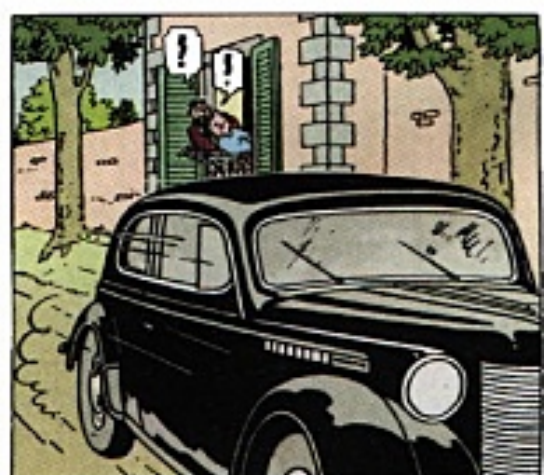
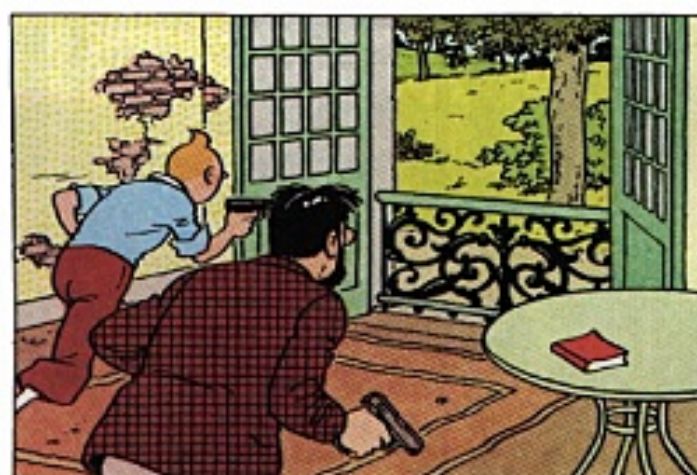












¡Banda de canibales!
¡Vampiros! ¡Brutos!

Venga, capitán, que
aún no se ha perdido
todo. Tomé el número
de la matrícula.
Vamos.



El inspector lo trans-
mitirá en seguida a
los puestos de guardia



¡Oiga, Jefatura? Aquí
Chaubet... Un amigo
del profesor Bergamotte,
el profesor Tournasol, ha
sido raplado... Sí, en un
automóvil. Le doy sus
características y el
número de la matrícula.



Orden de Jefatura a las
brigadas móviles: dete-
ner a los ocupantes de un
coche cerrado, negro,
"Opel" Olympia 38, matrícula
local número 317.413, que
ha salido de Palissy en
dirección a Chavannes..



¡Los canallas! ¡Llevarse a Torna-
sol! ¿Y por qué? ¿Quién nos dirá
el motivo? ¿Por qué se han lleva-
do al bueno de Silvestre?



DRRING
DRRING



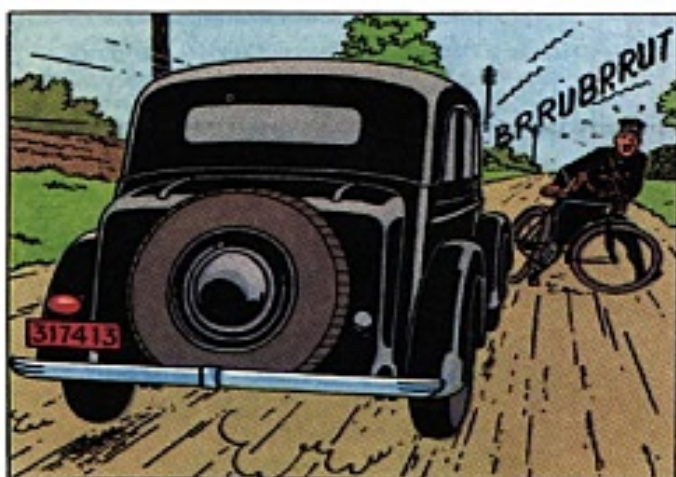
¿Diga? Sí, soy
Chaubet, sí.
¿Es usted, jefe?
Bien, bien. ¿Me
tendrá al corrien-
te? Bueno.



Ya está. Han puesto po-
licía en todas las carre-
teras de la región.
No pueden escapar-
senos.



¡Malo, la policía!



¡Oiga, con el cuartel!
Al habla Dorimont.
Aquí el Kilómetro 28.
El auto ha pasado a
toda velocidad hacia
Chavannes. ¿Qué?
¿Hay controles cerran-
do la carretera? Bueno.



Por allí viene un automóvil...



¿No han visto ustedes un coche negro por la carretera?

¿Un coche de color, negro? No sé, no me he fijado.



Aquí viene otro...



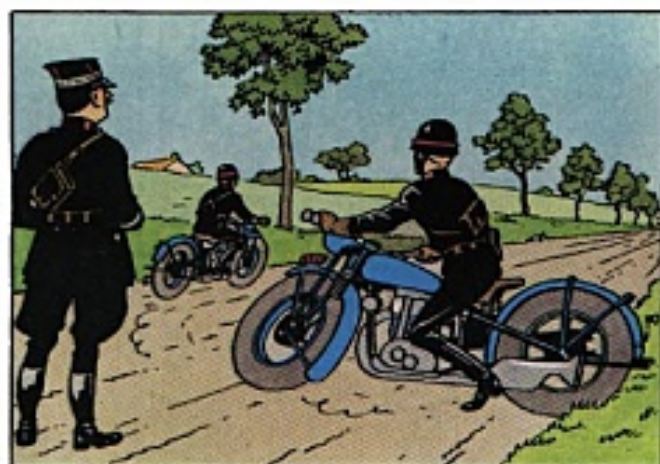
¿Un turismo negro...? ¿Un "Opel"? No..., no me acuerdo.

Bien... Siga usted...

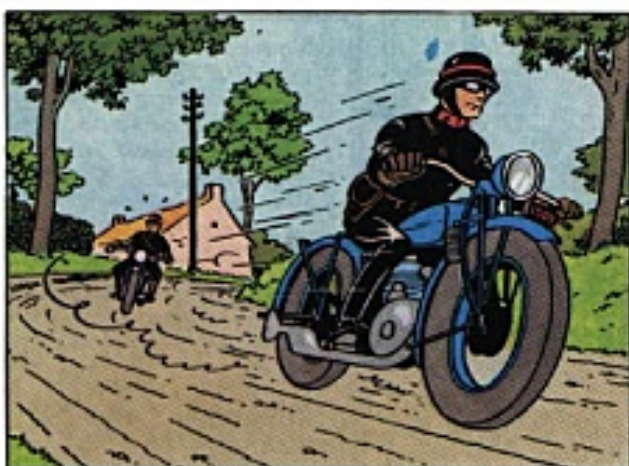


¡Qué raro! ¿Dónde se habrá metido?

Vamos a verlo. Exploremos un poco.



¡Mira que raptar a Tornasol! ¡Bandidos! ¿Y por qué precisamente a él?... ¿Qué necesidad tenía ese hombre de salir a pasear por el jorain?



Parece que saben algo...



¿Cómo? ¿No le han visto? ¡Pero si ha pasado hace muchísimo rato...! Por poco nos aplasta.



Es inverosímil. ¿Por
dónde habrá pasado?
Preguntaré a ese campesino.



¿Un auto negro? No sé si es el
que buscan ustedes, pero hay
uno que se ha metido en ese
bosque hace unos tres cuartos
de hora.



Muy bien,
gracias.



DRRING
DRRING



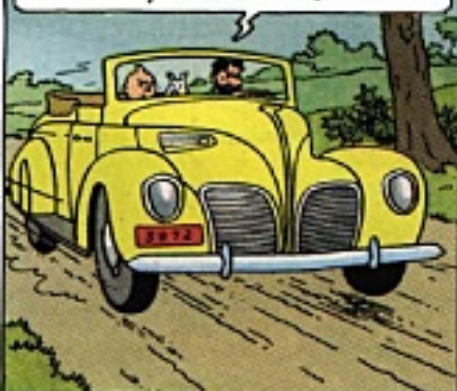
¡Diga! Sí... Sí...
¿Que lo han encontra-
do? ¡Magnífico!
¿Cómo? ¡Vacío!



Corramos, capitán.
vayamos en un salto.
Quizá descubramos
algo.



¡Banda de canacas!
¡Piratas!



¿Entonces lo han encontra-
do aquí, así, abandonado?

Sí, pero sus ocupantes
no pueden ir muy lejos.
Todo el bosque está vigilado,
y están dando una batida.
¿Es amigo suyo el raptado?



¡Es Tornasol! ¡Pobrecillo, desgra-
ciado Tornasol...! Una bella persona...
un corazón de oro, y es a él a quien
fueron a raptar esos desalmados.
¿Y por qué? ¿Por qué, demonios?
¿Sabe usted por qué?



¿Qué hay de nuevo, Sherlock
Holmes? ¿Algún indicio?



Quizá sí...

Diga, sargento, ¿estaba usted
parando a los coches?
¿No ha visto pasar un
coche grande "beige"?



¿Un coche grande "beige"?
Espere que
haga
memoria...

¡Anda, pues es verdad!
Ha pasado un turismo
de color "beige", yo
mismo lo hice parar...

¿No se le ocurrió
anotar el
número?



¡Ah, no! ¿Para qué? Pero,
atienda... El conductor parecía
extranjero, portugués o brasile-
ño... Bastante gordo, moreno,
con bigote y patillas negras.
Lentes de concha...

¿Y los demás? Porque
supongo que irían
varios.



Sí, iba otro al lado del conduc-
tor... También extranjero,
de cara huesuda, nariz cor-
va y labios delgados.
Detrás iban otros dos,
pero a esos casi no los
he mirado.



Bueno, pues que interrumpan
las batidas. Es inútil seguir.
Los bandidos están lejos.

¿Y usted cómo lo sabe?



¿Que cómo lo sé? Mire las huellas:
aquí las de los neumáticos del "Opel",
allí otras diferentes, de neumáticos
"Dunlop", creo: los neumáticos de
otro coche que esperaba al "Opel".



¡Es verdad!
¡Canastos!
¿Y cómo sabía
que el coche era
"beige"?

Mire este árbol...



Señales de pintura "beige"...
El camino es estrecho, y el auto,
al hacer la maniobra, ha
rozado este árbol: ha saltado
la pintura.



¡Ah, los bandidos! Así,
han cambiado de coche...

Vamos a comunicár-
selo a la policía.
Quizá puedan
detenerlos más
lejos.



Al día siguiente.

Vamos a ver... Aquí viene...



«El automóvil utilizado por los
raptos del profesor Tornesol
es un turismo de color "beige»
Bueno. ¡Ah!... "Descripción de
sus ocupantes... Tipo extranjero."
Eso es. "Se ruega a quien
pueda dar noticia de ellos se
presente al puesto o comisa-
ría de policía más cercanos..."



No está perdida
toda la esperanza.

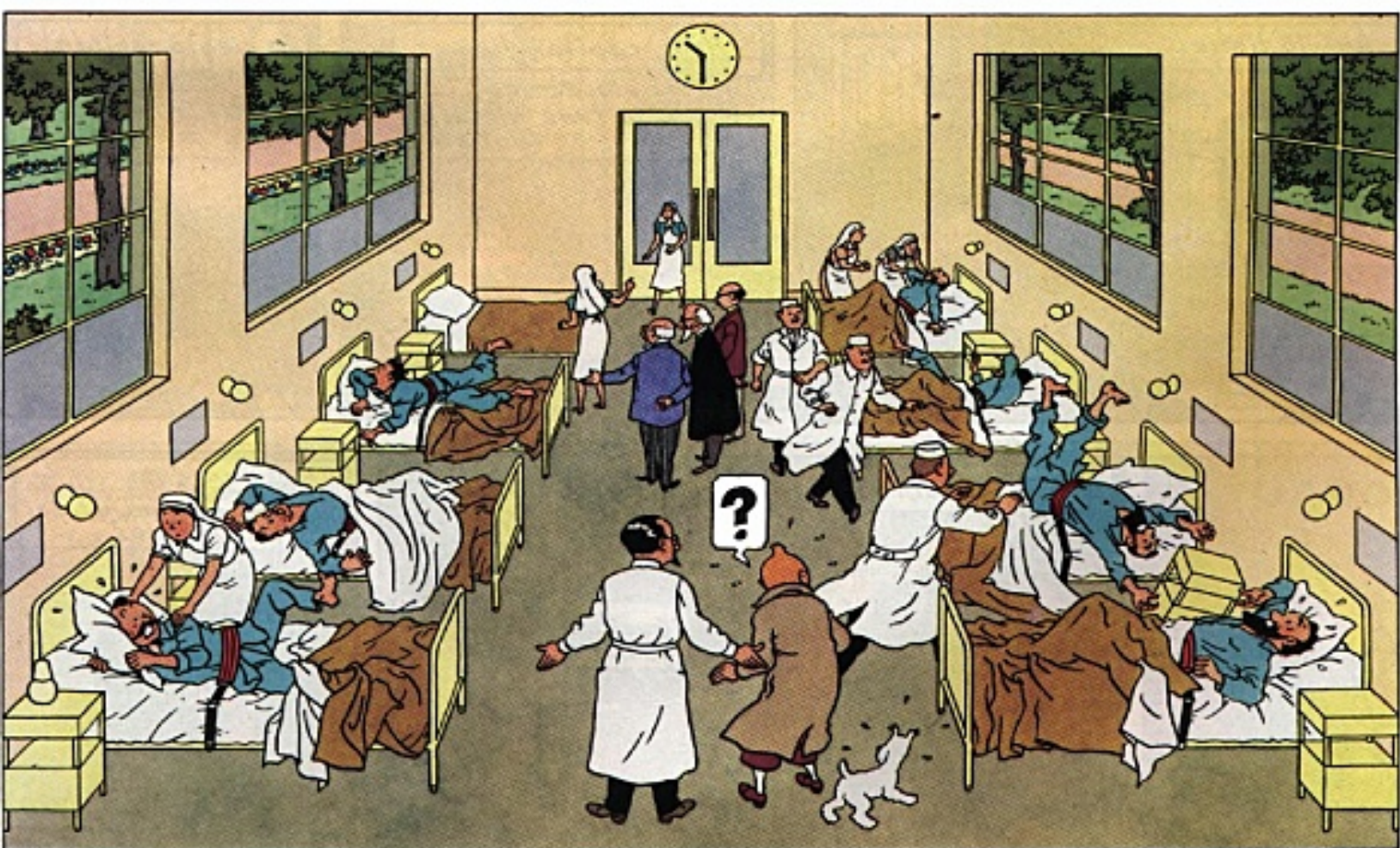


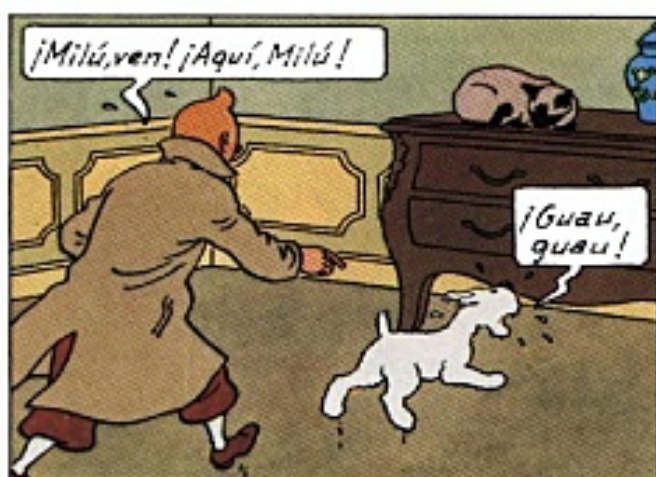
DRRING
DRRING

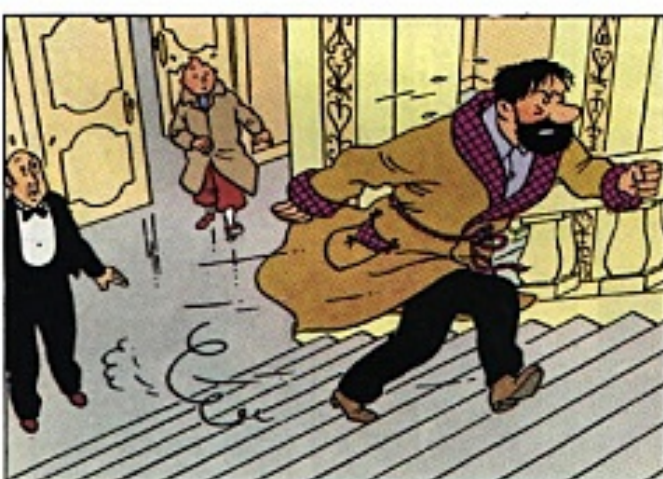


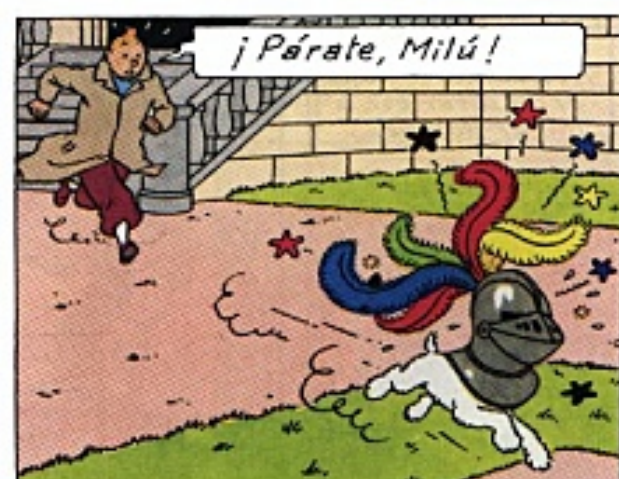
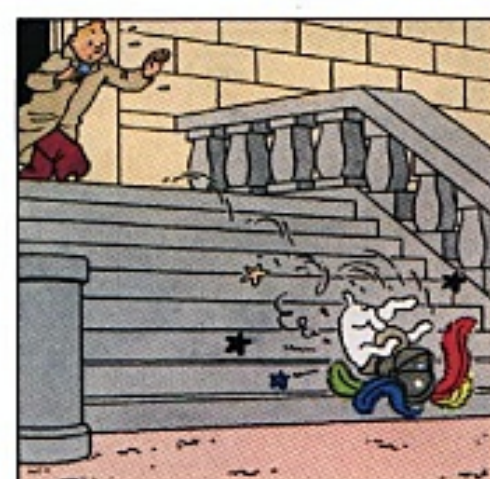
¡Oiga! Aquí Fernández.
Sí, con F... Oiga: en la
clínica donde están hospi-
talizados los siete explo-
radores pesa algo raro...
Creo que haría usted
bien en venir en un
salto hasta aquí.

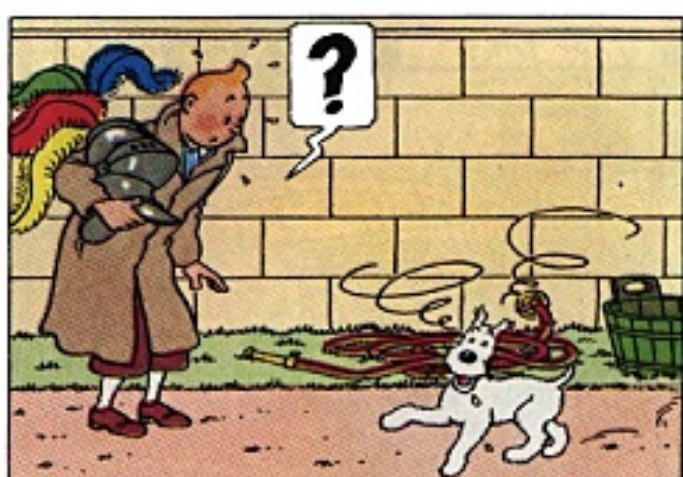
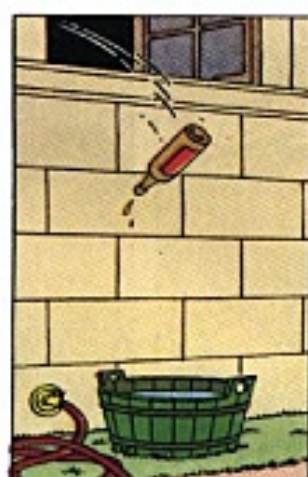












Unos minutos después...

Y ahora, capitán, dígame adónde vamos

¡A Saint-Nazaire!



La policía me ha telefonado... Un mecánico ha visto un coche "beige" en una estación de gasolina. Y luego tomó la dirección del puerto. Sin duda alguna, son los raptores de Tornasol.



Se han embarcado, pero nosotros también nos embarcaremos y lo arrancaremos de las manos de esos vampiros. Además, en Saint-Nazaire, veremos el puerto, los muelles, el océano, la brisa, los salpicones de las olas que te azotan la cara... ¡Qué delicia!



Ya tenemos el agua que nos azota la cara. ¡Qué delicia!



¡Truenos! ¡Aprisa! Pongamos la capota o quedaremos calados.



¿Que pasa?



No lo sé. Hay algo que impide... Probaré a levantarla desde dentro del coche.

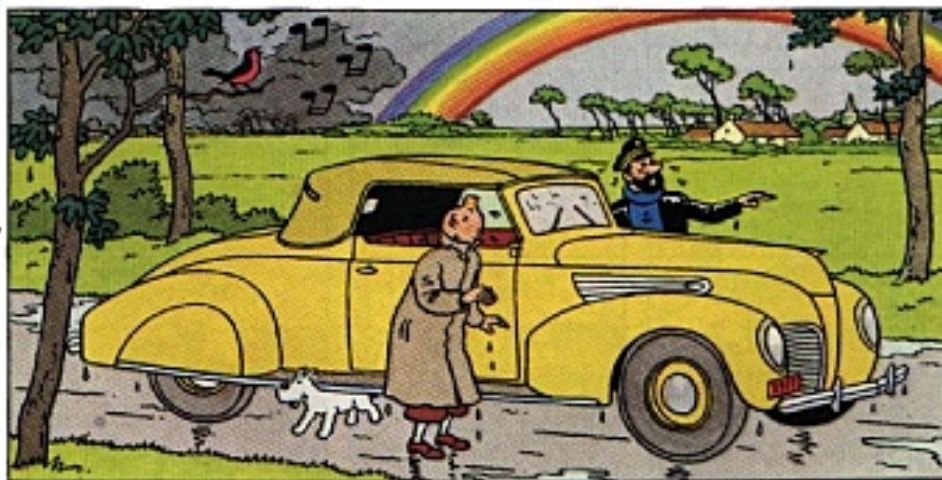


¡Mil millones de demonios!



¡Por fin!

¡Ya era hora!





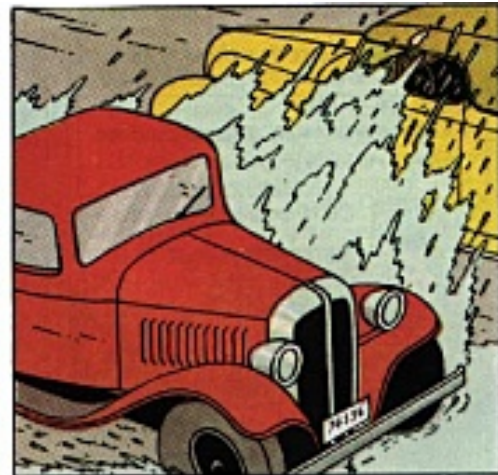
¡Rayos y truenos, estoy chorreando!



¡Yes que tengo mala pata!



Bueno, ya estoy algo más seco.



¡Bandidos! ¡Gamberros! ¡Saltimbanquis! ¡Avasalladores! ¡Brutos! ¡Nictalopes! ¡Parásitos!



¡Calabacines! ¡Zopencos! ¡Asnos! ¡Zulus!

Adelante, capitán, o no llegaremos nunca.



Mañana a primera hora llegaremos a Saint-Nazaire e iremos directamente a informarnos a la policía.



Al día siguiente...



No, señores, no hay nada nuevo. La policía ha visto un auto "beige" que se dirigía a Saint-Nazaire, pero ¿será el que llevaba a su amigo...?



Estamos investigando, es todo lo que puedo decirle; aunque, en mi opinión, hay pocas probabilidades...



¡Diga, diga! Sí, aquí el comisario de policía. ¿Qué hay de nuevo? ¿Hundido cerca del muelle? ¡Caramba!

Señores, han sido oportunos. Han hallado el coche "beige" hundido en el puerto.

Si quieren acompañarme, iremos a verlo.

Con mucho gusto.



Un cargo que entraba en el puerto ha topado con algo. Han dragado... y era el coche.

¿Han descubierto algún indicio, matrícula, número del motor, documentación?



Nada, señor comisario. No tenía matrícula, y los números del motor y del chasis estaban borrados con un buril. Y como es un coche de serie, será muy difícil identificarlo.

Sí, claro.



De todas maneras, hay que deducir que los raptos de Tornasol se han embarcado aquí después de haber tratado de hacer desaparecer el coche.

Sí, sí. Quizá



Transmitiremos las señas de su amigo a todos los barcos que han salido de Saint-Nazaire después del día 12 y esperaremos.

Eso es, señor comisario. ¿Querrá usted tenernos al corriente?



A fin de cuentas, estamos como al principio.

Así es...



Mira, uno que zarpa para América del Sur. Y quizá están a bordo los raptos de Tornasol, y puede que él también. ¡Pobre!



¡Canastos...! ¡No me equivoco, no! ¡Es él!



¡Alto! ¡A dónde va!

¡Policía!







¿Por qué no vamos a saludar a su amigo el capitán Chester? ¿No me dijo ayer que su barco, el "Valmi", estaba en el puerto de La Rochelle?

¡Buena idea!
¡Vamos...!



¿Dónde está el "Valmi"? Chester me escribió que estaría amarrado en el muelle número 28. Preguntaremos por aquí.



¿El "Valmi"? Sí, estaba aquí, pero zarpo esta mañana con la marea alta. No tienen suerte.



De veras que no tenemos suerte. Si al menos hubiésemos encontrado alguna huella de tornasol. Pero no, nada...



¡No tenemos suerte!



¡Huuuy!



La bromita tiene mala sombra. ¡Un ladrillo debajo de un sombrero!



¡Allí están los bromistas!



¡Arrápiezos!
¡Bandidos!
¡Ah, si os pesco!



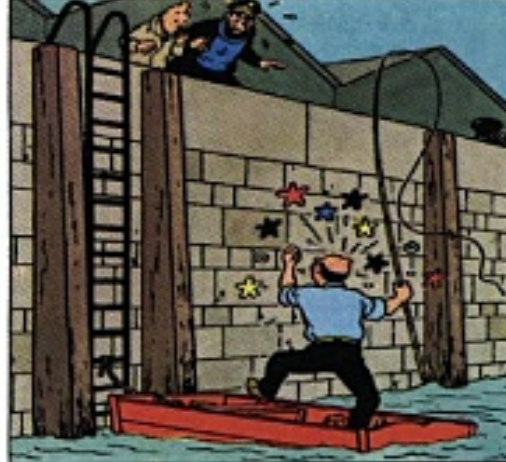
¡Capitán, capitán, no haga eso, es demasiado peligroso!



Sí, es verdad; además, ya están lejos.



Pero si los vuelvo a ver a estos pájaros, se acordarán del capitán Haddock.





He pasado un mal rato.



¿Qué nos traes, Milú?
¿Un sombrero?



¡Pero si es el
de la patada
del capitán...!



¡Déjalo, y no toques más
esa porquería!



¡Ven, Milú!
¡Deja ese
sombrero!



Milú, ¿es así como
me obedeces?



¡Pues toma, ya se
terminó el juego!



¡Al agua! Por lo menos allí
no lo irás a buscar.



¡Vamos, Milú, ven aquí!

¡Guau,
guau!



PLUF !



¿Conque me estás
tomando el pelo?



No seas borrico.
¿Para qué quiero
este sombrero?
¿Para ponérmelo?



Para parecerme
a... ¡Caramba!
¡No es posible!



!!!



El 14... Vamos a ver... Sí, allí estaba el "Pachacamac". Un buque de carga peruano, llegado el 10 con un cargamento de guano. Salio el 14 para El Callao con un cargamento de madera.



Muy bien, muchas gracias.

¿Qué estoy pensando? Pues sencillamente, que Tornasol ha sido raptado por Chiquito, un indio peruano, y que está a bordo del "Pachacamac", un barco peruano, en ruta para El Callao, un puerto del Perú.



Entonces, vayamos en seguida allí y salvémosle, arrancándolo de las manos de esos bandidos.

Eso es, saldremos lo antes posible para el Perú, mañana o pasado. Ahora telefonaré al comisario para explicarle lo que sabemos.



Y yo telefonaré a Néstor dándole cuenta de nuestra marcha.

¿Diga...? Sí, soy yo... ¡Ah! ¿El sombrero del profesor? Ustedes... Ah, sí, sí, claro! El "Pachacamac"... para El Callao. En efecto, parece una buena pista... Sí, haré lo necesario... ¿Cómo, que se van ustedes a El Callao? ¡Pero si no es necesario! Como gusten... ¿Cuándo? ¡Bueno... hasta la vista y que tengan buen viaje...!



Dos días después...



Dígame..., no será ése el avión que sale para la América del Sur, ¿verdad?



Pues sí que lo es...

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia! ¡Pobre, pobre señor! ¿Qué va a hacer?



¿Qué pasa? ¿Alguna cosa grave?

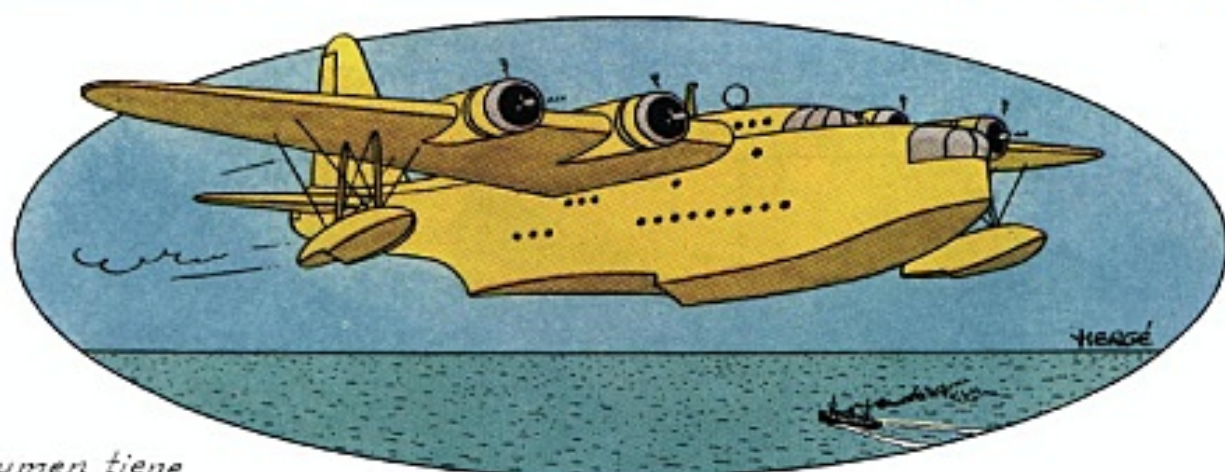
¡Ya lo creo! Mi señor se ha ido sin un solo monóculo de recambio.



Y ahora, en ruta hacia el Perú. Llegaremos a El Callao antes que el "Pachacamac". Allí avisaremos inmediatamente a la policía y a la llegada del barco encontraremos a Tornasol.



Sí, todo eso está muy bien, pero me pregunto, si todo se resolverá tan fácilmente como usted supone...



Este volumen tiene su continuación en "EL TEMPLO DEL SOL"